

# La Fragua

en la vida cotidiana

SPIRITUS DOMINI

Tiempo Ordinario III

**6** AL ESTILO  
DE CLARET

# SPIRITUS DOMINI - 2014

**L**a  
flecha  
forjada en  
el yunque

no se guarda en un museo. Su destino es ser lanzada, aunque se melle con el paso del tiempo. Estamos llamados a ser flechas misioneras: "Nuestra vocación especial en el Pueblo de Dios es el ministerio de la palabra, con el que comunicamos a los hombres el misterio íntegro de Cristo. En efecto, hemos sido enviados a anunciar la muerte y resurrección del Señor, hasta que vuelva, a fin de que todos los hombres se salven por la fe" (CC 46).

## OBJETIVO GENERAL

Ayudar a las personas, comunidades y organismos a tomar conciencia del momento que vivimos, reavivar la experiencia del Fuego y crecer en ardor misionero, siguiendo la metodología de la Fragua.



## OBJETIVOS

- Pasar de actitudes pasivas a actitudes creativas.
  - Crecer en la experiencia del Espíritu que nos unge para ser ministros de la Palabra en la misión profética de la Iglesia.
    - Profundizar en la dimensión cordimariana de nuestra espiritualidad misionera.
      - Personalizar el significado de nuestra pertenencia a la Congregación hoy y valorar su diversidad carismática y su misión universal.
  - Recapitular la experiencia vivida a lo largo del proyecto de la Fragua para seguir progresando en la vida misionera.

## CUADERNOS

1. El Espíritu del Señor está sobre nosotros (Adviento-Navidad)
2. Nos ha ungido para evangelizar (Tiempo Ordinario I)
3. En el "hoy" del mundo y de la Iglesia (Cuaresma)
4. Como hijos del Inmaculado Corazón de María (Pascua)
5. Servidores de la Palabra en la Iglesia (Tiempo Ordinario II)
6. Al estilo de Claret (Tiempo Ordinario III)
7. En congregación misionera (Tiempo Ordinario IV)
8. Abiertos a todo el mundo (Tiempo Ordinario V)
9. Progresando en la vida misionera (Tiempo Ordinario VI)

# contenidos



4 Introducción



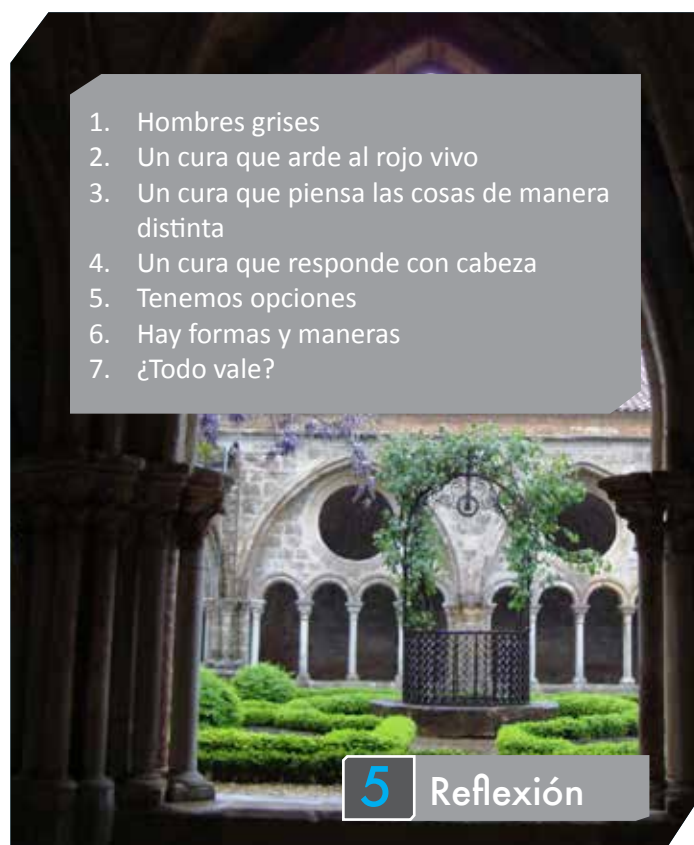
14 Sugerencias para la reunión comunitaria



15 Pistas para la Lectio Divina



23 Textos para profundizar



1. Hombres grises
2. Un cura que arde al rojo vivo
3. Un cura que piensa las cosas de manera distinta
4. Un cura que responde con cabeza
5. Tenemos opciones
6. Hay formas y maneras
7. ¿Todo vale?

5 Reflexión

## 1. Introducción: El mismo espíritu de Claret

**C**omenzamos este cuaderno el día en que celebramos el **165 aniversario de la Fundación de nuestra Congregación.** En efecto, el 16 de julio de 1849 Claret se reunió "con algunos Sacerdotes a quienes Dios nuestro Señor había dado el mismo espíritu de que yo me sentía animado" (Aut 489). Tú eres una de esas personas animadas por el mismo espíritu de Claret.

Precisamente hoy se ha anunciado también **la celebración del XXV Capítulo General**, que tendrá lugar en Roma en los meses de agosto y septiembre de 2015. Durante un año, la Congregación entrará de nuevo en un proceso de discernimiento para seguir manteniendo vivo el proyecto de vida evangélica comenzado aquel 16 de julio de 1849.

En este **Cuaderno 6** vamos a bucear en ese espíritu característico de Claret... y también nuestro. Un espíritu específico que distinguía a unos sacerdotes de otros, a unos cristianos de otros, a ti de otros misioneros, a Claret de otros. ¿Cómo nos ha caracterizado, configurado ese espíritu a lo largo de la historia? ¿Cómo te está forjando a ti?

## Ejercicio 1: Si Claret te llamase...

Imagina que se te acerca una persona, un sacerdote. Lo conoces, es famoso, aglutina multitudes con su predicación. Ha regresado de una misión en Canarias, y las noticias que llegan sobre ella son fabulosas. Quiere hablar contigo de un proyecto que tiene: "formar una Congregación de Sacerdotes que fuesen y se llamasen Hijos del Inmaculado Corazón de María". Y ha pensado en ti. Te dice que él también te conoce a ti, y que nota que tienes el mismo espíritu que él.

- ¿Cómo te describe Claret ese espíritu que os anima a ambos?
- ¿Qué le respondes?

## 2. Reflexión

### 2.1. Hombres grises

Yo soy cristiano sin más". "Yo soy cristiano del montón". "Soy un cristiano sin apellido" "Yo no soy un cristiano *de marca*".

Esas expresiones, y otras parecidas que se escuchan, pretenden reivindicar una única Iglesia igualitaria, donde todos somos Iglesia sin más, sin formar "zonas privadas" con la propia marca de "jesuita", "salesiano", "claretiano"; "cristianos con apellidos" que van a lo suyo, defienden sus intereses, y forman "apartados", en lugar de estar con todos, ser uno más, y trabajar por lo común. **¿No te has sentido nunca afectado por ese modo de considerar la Iglesia, la diócesis e incluso la parroquia?**

Es un planteamiento cautivador, tentador, que parece mostrar unas bondades que niegan los que expresan su identidad claretiana. Y no es raro que algún misionero claretiano se haya visto seducido por sus tentáculos, y haya caído en sus redes. Ese claretiano abriría con sospecha este cuaderno titulado: "Al estilo de Claret". Al leer el título podría haber pensado: "al estilo de Jesús"; jeso es lo que debería poner!

No es fácil sustraerse a esa tentación; parece convincente. Como consecuencia, lo específico queda relegado a un segundo plano, como particularidades que dificultan la comunión eclesial.

En cambio, cuando Claret –que era un sacerdote diocesano sin adscripción específica– participa de su proyecto "particular" a unos canónigos de la diócesis y al mismo Obispo, éstos le aplauden la idea.

Y cuando propone a algunos sacerdotes, también diocesanos, que se impliquen en esta obra nueva y característica, éstos se sienten llamados no sólo por mosén Claret, sino también por Dios, a embarcarse en esa "grande obra".

Todos ellos supieron comprender la Iglesia tal como el Espíritu, y no las ideologías, la han configurado. Una Iglesia no formada por personas grises, uniformes, sino por una multiplicidad de colores, que, lejos de fragmentarla, la hace una, como la única luz blanca se expresa plenamente en la diversidad del arco iris.

Y el espíritu que animó a Antonio, a Esteban, a José, a Domingo, a Manuel, a Jaime, a quienes continuamos sus pasos, nos pintó de "rojo fuego": esa es nuestra aportación al rico arco de la Iglesia.

Y tú, ¿te sientes también animado, "coloreado" por este espíritu rojo fuego, o te has dejado llevar por la teoría de los hombres grises y has perdido tu color, el espíritu que Dios nuestro Señor te había dado, como a Claret y a sus cinco primeros compañeros?

También se pierde color por abandono. Nos vamos "destiñendo" cuando el fuego del Espíritu, el fuego de la Fragua, nos pone al rojo vivo, y nos va-

mos enfriando, volviéndonos grises metálicos. La misma Congregación no puede sustraerse a ese proceso, y necesita cada cierto tiempo reavivar el fuego y ponerse al rojo vivo, para recuperar el esplendor de su color. Algunos documentos congregacionales son expresiones logradas de esa renovación interior. ¿La has experimentado tú también a nivel personal? ¿O, más bien, te has dejado empujar al abandono, a la desidia que te hace perder color?

En ocasiones, nuestras obras tienden a convertirse en "una más", grises como tantas: una parroquia *más* de la diócesis, un colegio *más* de la educación católica, una editorial católica *más*... y nuestro trabajo en esas obras sigue los criterios de las demás, sin estar coloreadas por ese espíritu que han logrado especificar algunos de nuestros mejores documentos, dejando de lado sus criterios y opciones.

En este cuaderno **te invitamos a recuperar la viveza, a valorar con simpatía las formulaciones que la Congregación ha logrado hacer del "estilo de Claret"**, a tenerlas como buenas amigas y consejeras, a "conservarlas en el corazón" de manera que informen, configuren tu actividad de cada día. Estás llamado a ser parte de una "grande obra". Bienvenido.





## 2.2. Un cura que arde al rojo fuego

Antonio Claret no fue un cura más, un cura "normal", del montón. No fue un cura gris. No podía serlo. Él se sentía "animado" por un "espíritu" específico, cuyas características podía vislumbrar en otros sacerdotes, con los que fundó nuestra Congregación.

¿Qué veía Antonio en Esteban, José, Domingo, Manuel, Jaime, con los que inició aquella "vida perfectamente común", que reconocía como algo que se daba en él mismo? ¿En qué distinguía ese "espíritu" en él y en esas personas, el mismo que te anima a ti?

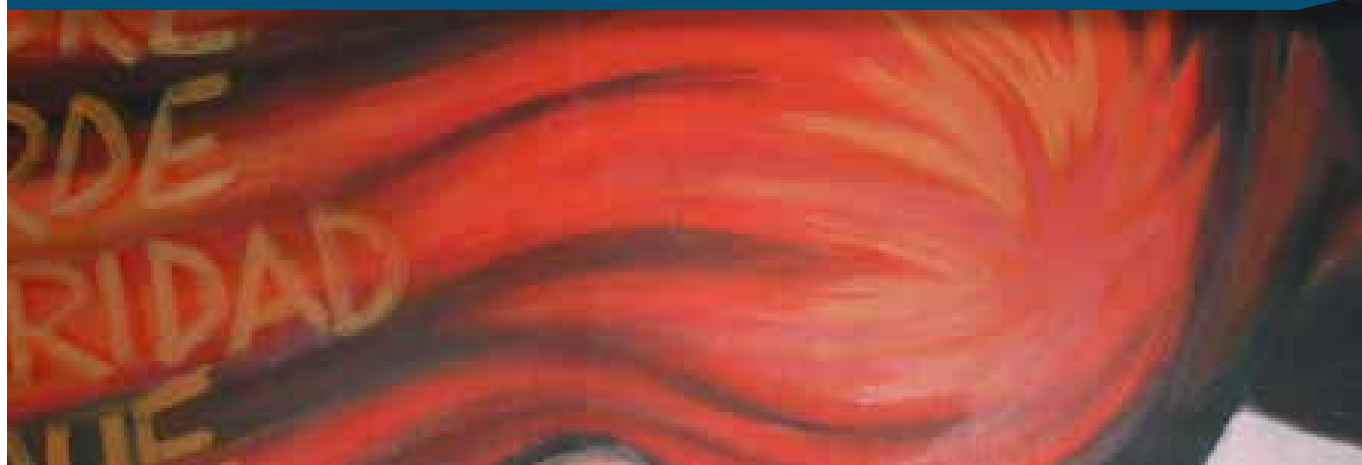
Eso se preguntó la Congregación tras el Concilio Vaticano II, entre otras cuestiones. Y a ello respondió luminosamente en el Capítulo extraordinario de 1967, en un momento convulso, lleno tanto de temo-

res como de esperanzas. Entonces se dijeron unas palabras introductorias que te vienen bien en este proceso de renovación que es la Fragua y que estás concluyendo: "Frente a la renovación hay que tomar una decisión interior personal. Esta decisión -enseña Pablo VI- tiene dos formas de expresarse, dos direcciones a seguir. La primera... es la idea de abandono. Se suele decir: para renovar hay que abandonar muchas cosas... Hay una segunda dirección, es la dirección justa. El Santo Padre la define como solución de «descubrimientos». Descubrir y hallar razones que justifiquen y expliquen las formas concretas en las que puede y debe realizarse la vida de la Iglesia y de la Congregación en el mundo de hoy, según el espíritu del Fundador. Buscar el modo de adecuar... la idea germinal del Fundador en su Congregación".

Más adelante añade: "El fruto sazonado del estudio y de las discusiones que se tuvieron, después de una consulta previa abundantemente a toda la Congregación... se trata de una aclaración sobre el carisma de San Antonio María Claret, como Fundador de la Congregación". Y se atreve a conjeturar: "Creemos que el Padre Fundador hubiera recibido estos documentos con espíritu sobrenatural y eclesial, con el ánimo abierto y ecuménico y que los hubiera leído con fruición y hasta con espontáneo santo orgullo por ver reflejado en ellos su fisonomía espiritual y apostólica". He ahí "el descubrimiento y hallazgo" de ese "espíritu que nos anima", que tan decisivamente nos ha influido en el último medio siglo. ¿Lo has descubierto y hallado tú también?

### Ejercicio 2: Meditación ante un cuadro del P. Claret

1. ¿Qué te sugiere la **extraña imagen** de la página 6?
2. ¿Qué **experiencias vividas** resuenan en ti al contemplarla?
3. Trata de entrar en la mente del pintor: nuestro hermano José Beruete. ¿Qué crees que quiso expresar?
4. Detente en la imagen y **ora desde ella**. Lo que el Espíritu de Dios te ha donado viene expresado en este "retrato de Claret", que es, a la vez, tu foto. Sondea lo que el Espíritu te dice.



## 2.3. Un cura que percibe las cosas de modo distinto

Cuando Claret estuvo de teniente cura en Viladrau, no hacía un análisis de la pastoral parroquial al uso. Ciertamente es que "cuidaba del mejor modo que sabía del bien espiritual de aquellas almas" (Aut 170), pero él se vio impelido a responder a una realidad más acuciante: "En esta Parroquia de Viladrau empecé las Misiones el día 15 de agosto del año 1840, en que hice la novena de la Asunción de la Virgen María. Después hice otra misión en la parroquia de Espineltas, a una hora larga de Viladrau. Luego pasé a la parroquia de Seva; ésta ya fue más ruidosa. Fue mucha la gente que concurrió y que se convirtió e hizo confesión general. Aquí empecé a tomar fama de misionero" (Aut 172).

De modo que "así estuve en Viladrau ocho meses saliendo y volviendo" (Aut 173). Una imagen bastante alejada de la de cualquier sacerdote con cura parroquial.

Claret se da perfecta cuenta de que "esto me obligó a pedir al Superior que me exonerara del encargo de Regente y me dejase libre de curatos y que me contase pronto a su disposición para ir a predicar a donde quisiese" (Aut 174).

**Claret sentía en sí un espíritu que le movía a responder al entorno de una manera característica.** "Esta vocación le fue dada a nuestro Padre para responder inmediatamente a unas circunstancias de la Iglesia y aún del mundo; el mismo Santo llegó a

descubirla enteramente a través de su propio ambiente, y de los signos de su tiempo para cuya interpretación Dios le tenía preparado" (DC 67: *Carisma* 13). ¿Sientes que tu vocación te mueve a responder a tu entorno de una manera característica? Porque "la profundidad con que vivía el misterio cristiano le permitió llegar a una respuesta que ... ha sido reconocida por la Jerarquía y por la misma experiencia como capaz de ser vivida por otros y contribuir al bien de la Iglesia y del mundo, encarnada en culturas distintas y adaptadas a las necesidades de los diferentes ambientes" (*Idem*). O sea, que lo que sentía Claret seguramente lo sientes tú, ¿no es así?

**Claret veía que la gente estaba hambrienta de la Palabra; por eso se lanzaba a anunciarla:** "Las sociedades están desfallecidas y hambrientas desde que no reciben el pan cotidiano de la palabra de Dios" (Aut 450). No se comportaba como un cura más, sino como un misionero.

A Claret le costaba a veces creer que Dios le había dado un don particular, y no se explicaba cómo los demás curas no sentían el mismo ardor en su corazón: "Ni sé comprender cómo los otros sacerdotes que creen estas mismas verdades que yo creo, y todos debemos creer, no predicán ni exhortan para preservar a las gentes de caer en los infiernos" (Aut 10).

Hoy día seguimos haciendo el ejercicio de la interpretación de los "signos de los tiempos". Nuestros Capítulos generales y provinciales procuran escuchar las llamadas que desde la realidad de la Iglesia y del mundo afectan a nuestra misión.

### Ejercicio 3: Dejarse afectar por las llamadas de la realidad

Este ejercicio pretende que te dejes afectar por las llamadas que la realidad hace a tu espíritu misionero, a tu ser claretiano. Ya te han allanado el camino: los Capítulos; seguramente también los hermanos de tu propia comunidad ya se han dejado interpelar por la realidad y han escrito lo que les afecta de ella. Lee lo que dicen, y subraya aquello que más eco hace en ti ahora:

1. Desde el último Capítulo General (cf. HAC 1-2).
2. Desde el último Capítulo o Asamblea de tu Organismo.
3. En tu localidad (tal vez reflejado en la programación de tu comunidad).





## 2.4. Un cura que responde con cabeza

Claret no se quedaba quieto ante lo que veía alrededor: "Al ver la facilidad con que se peca, con la misma con que se bebe un vaso de agua, como por risa o por diversión; al ver la multitud que están continuamente en pecado mortal, y que van así caminando a la muerte y al infierno, no puedo tener reposo, tengo que correr y gritar" (Aut 11).

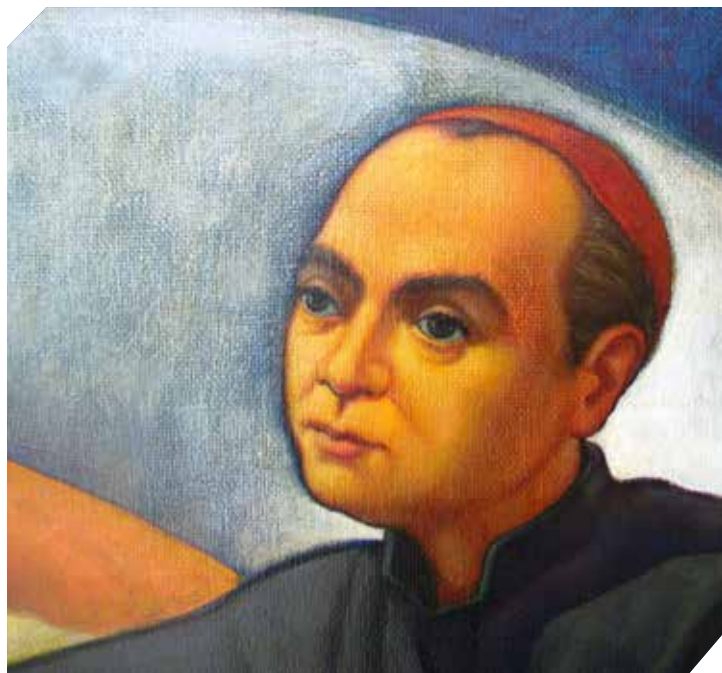
"Os digo con franqueza que yo, al ver a los pecadores, no tengo reposo, no puedo aquietarme, no tengo consuelo, mi corazón se me va tras ellos, y para que vosotros entendáis algún tanto lo que me pasa, me valdré de esta semejanza" (Aut 211). "La caridad me urge, me impele, me hace correr de una población a otra, me obliga a gritar" (Aut 212).

¿Y cómo responde Claret? A veces podemos creer ingenuamente que, dado su ardor, se movía a impulsos, como un resorte, sin más circunspección. Eso es no conocer sus largas horas de oración, de estudio, su reflexión, tal como se refleja en su misma Autobiografía.

Claret actuaba cabalmente ante las llamadas que percibía en el mundo. Mostraba su espiritualidad en la respuesta, como vemos, por ejemplo, en la obediencia con la que actuaba: "Tenía por máxima inalterable no ir jamás a predicar a ninguna parroquia ni diócesis sin la orden expresa de mi Prelado" (Aut 194). Mantenía sus opciones hechas; por ejemplo, en su negativa a dedicarse a la curación de enfermos en Viladrau a pesar de su éxito: "Todos los enfermos de la población y muchos que de fuera traían, todos quedaban curados. Y como se extendió de aquí la fama" (Aut 180). Contaba con sus estrategias pastorales y también con sus métodos, muchos de los cuales nos explica en su Autobiografía: "Estimulado a trabajar por la mayor gloria de Dios y salvación de las almas, como he dicho hasta aquí, diré ahora de qué medios me valí para conseguir este fin, según el Señor me dio a conocer como más propios y adecuados" (Aut 264). Era un misionero con cabeza.

**Hoy día, la Congregación sigue esforzándose en responder misioneramente a la realidad desde unas opciones y criterios.**

Ya con la renovación del Concilio, el Capítulo de 1967 estableció nuestra "dirección fundamental" u "orientación general", siendo ésta el "servicio de la Palabra", considerado como "ministerio característico"; estableció asimismo los "criterios" para la elección de las "formas del servicio de la Palabra y de los medios de expresión y difusión", señalando expresamente que "nuestro instituto no se siente ligado a ninguna forma histórica ni a ningún método concreto". Además, reiteró que



"en la planificación del trabajo apostólico no se pierda de vista el orden de las preferencias requeridas por nuestro espíritu" (Cap Gen 1967 47-54). En el **Cuaderno 5** hemos abordado ampliamente este tema.

La gran reflexión sobre nuestra misión (el "esfuerzo por clarificar la doctrina sobre la misión claretiana y por señalar unas líneas de programa para la misma", MCH 2) la realizó el Capítulo de 1979 y quedó plasmada en la carta programática "La Misión del Claretiano Hoy" (MCH), fruto de un itinerario con una "participación particularmente significativa", donde "surgió el propósito de estudiar el tema de «La misión del claretiano, hoy»: un estudio con sentido proyectivo que debía ser realizado por toda la Congregación, de la cual del Capítulo sería, en su momento, el intérprete natural" (Presentación MCH). Fue "el despertar misionero y evangelizador de la Iglesia" en aquel tiempo los que suscitó "también entre nosotros el anhelo por redescubrir y vivencia nuestra vocación misionera y apostólica" (MCH 2).

El mayor valor de la MCH es su "relectura de la misión claretiana" (cf. 2ª parte del documento capitular): "una aproximación a las fuentes históricas y doctrinales... que nos permitan discernir la actualidad de nuestro carisma misionero". ¿Sientes que es actual tu carisma misionero? ¿Sientes en ti ese anhelo, el redescubrir en ti ahora tu vocación misionera?

Posteriormente, otros Capítulos Generales siguieron profundizando en alguna dimensión de esa redescubierta misión claretiana, como el de "Servidores de la Palabra" (1991), debido a que "los Claretianos, por haber sido llamados carismáticamente a anunciar la Buena Nueva, nos hemos sentido especialmente interpelados por la urgencia de una Nueva Evangelización detectada por Juan Pablo II", o el de "En Misión profética" (1997), que recogía la propuesta del Sínodo universal de Obispos de 1994, pues "consideramos que el aspecto profético es una dimensión de nuestra vida misionera".

Sí. Cuando miramos el entorno con nuestro corazón ardiente, no podemos quedarnos quietos y actuamos con cabeza, habiendo reflexionado y orado cómo quiere Dios que colaboremos con el Espíritu en ese momento. Nuestro ser misionero, que es nuestro ser claretiano, está vivo, atento, actualizado, inquieto, esperanzado, activo...

## Ejercicio 4: Tu respuesta a las llamadas de la realidad

*En el ejercicio anterior repasaste aquellas llamadas de la realidad que te hacen mella.*

1. Lee lo que escribiste. ¿Estás dando una respuesta a esas interpelaciones? ¿O te has quedado bloqueado? ¿Tal vez se ha instalado en ti el sentimiento de "inutilidad" ante una tarea que te sobrepasa?
2. ¿Respondes a impulsos? ¿Vas trabajando a "demanda" de lo que te pasa, a "trompicones" de una tarea a otra? ¿O actúas desde las líneas de la reflexión personal que has hecho, desde un proyecto personal?
3. Piensa en cuándo has reflexionado últimamente sobre tu modo de actuar como misionero.

### 2.5. Tenemos opciones

Somos una Congregación con opciones. Las elaboró, como debía ser, el Capítulo General dedicado a "La Misión del Claretiano Hoy" (1979), y sucesivamente han sido reafirmadas por los siguientes Capítulos, incidiendo en algunas particularidades según las exigencias de los tiempos. El reciente Directorio de 2011 las incluye en el capítulo sobre nuestra misión (cf. Dir 110 y ss).

"Nuestro apostolado y la selección de nuestras obras deben desarrollarse desde unas opciones que manifiesten nuestro fundamental compromiso de misión, sirviéndonos de todos los medios y siguiendo el criterio de lo más urgente, oportuno y eficaz. Tales opciones son actitudes apostólicas constantes, que deben guiar y articular toda nuestra acción misionera".

Se habla en primer lugar de "nuestro fundamental compromiso de misión"; a continuación, del "cri-

terio" y por último de las "opciones". El "criterio" fue expresado en esa línea por el Capítulo de 1967, que veía a Claret "impulsado por una aguda sensibilidad ante lo más urgente, oportuno y eficaz" (n. 12) y a nosotros caracterizados igualmente por nuestra "sensibilidad ante lo más urgente, oportuno y eficaz en cada tiempo y lugar, sin anclarse en métodos o estructuras de apostolado" (n. 24); y explicado con detalle en la MCH (nn. 164-166).

Nos interesa saber cómo entiende las opciones, pues las considera "actitudes constantes", tanto de toda la Congregación como tuyas, actitudes, además, que "deben guiar toda" tu acción misionera, como así la del Instituto. **¿Vives estas actitudes? ¿Te guías por ellas en tu actividad?** Esto es fundamental, pues antes ha dicho que "entendemos nuestra misión como colaboración en la misión que el Espíritu lleva adelante en la historia", es decir, que son las actitudes que necesitas para colaborar con el Espíritu Santo,

en cuanto claretiano que eres.

No te extrañarás que tengamos que detenernos en este punto. Ya el Capítulo General (1985), que reflexionó sobre “el claretiano en el proceso de renovación congregacional” (CPR), en el n° 77 vio necesario insistir en dos cosas:

- Primera: con estas opciones hacemos “un intento serio de coherencia de nuestro ser misionero y de realismo ante los desafíos de nuestro mundo”.
- Segunda: que estas opciones no son algo pasajero, sino “una actitud, un estilo de vida que exige renuncia evangélica a todo lo que dificulta nuestro servicio al Reino de Dios, como claretianos”.

Estas opciones son:

- una evangelización misionera
- una evangelización inculturada
- una evangelización profética y liberadora
- una evangelización en «misión compartida»
- una evangelización multiplicadora de líderes evangelizadores.

## Ejercicio 5: Confrontando las opciones misioneras

El CPR 77 entiende que las opciones claretianas de misión ayudan a superar las dificultades para que puedas vivir como claretiano tu servicio al Reino. Eso se consigue cuando se viven como actitudes apostólicas constantes, que guían y articulan toda tu acción misionera, como dice el Directorio.

- Comprueba si esas actitudes facilitan tu servicio misionero.
- Más abajo encuentras alguna indicación del Directorio (nn. 111-115) sobre cada opción-actitud.
- ¿Qué peso tienen estas opciones en tu vida misionera y en la vida de tu comunidad? Repásalas una a una preguntándote si vives con esas actitudes tu actividad misionera.

### Una evangelización misionera

¿Vives “comprometido a ser instrumentos del Espíritu para llevar a los hombres y a las comunidades el mensaje de la conversión; para invitarlos constantemente a mantenerse en el fervor de la primera conversión y finalmente, para ayudar a las Iglesias a conservar la apertura misionera a la Iglesia universal” (Dir 111)?

### Una evangelización inculturada

¿Integras como “criterio y clave de todos tus ministerios el *diálogo de vida* que tiene siempre en cuenta a los demás y no excluye a nadie... en perfecta fidelidad al contenido del Evangelio y en total comunión con la Iglesia universal” (Dir 112)?

### Una evangelización profética y liberadora

¿Ayudas a “salir de toda clase de alienaciones y opresiones, como son la pérdida del sentido de la trascendencia, las situaciones infrahumanas de pobreza y de injusticia, la falta de libertad religiosa... y siguiendo el ejemplo del Fundador, haces llegar a todos los hombres el mensaje de salvación proclamado desde la perspectiva de los pobres y necesitados” (Dir 113)?

### Una evangelización en “misión compartida”

¿Asumes la “misión compartida” como tu “modo normal de misión” (Dir 114)?

### Una evangelización multiplicadora de líderes evangelizadores

En sintonía con el espíritu del Fundador ¿te sientes urgido a “hacer del anuncio misionero del Evangelio una fuerza multiplicadora de líderes evangelizadores según las diversas vocaciones que hay en la Iglesia” (Dir 115)?

## 2.6. Hay formas y maneras

Cuando lo dijo, Claret se retrató a sí mismo: "Un hijo del Inmaculado Corazón de María... procura por todos los medios encender a todo el mundo en el fuego del divino amor" (Aut 494). Por "todos los medios", dejó escrito.

Estaba clara su vocación a predicar la Palabra, y así hemos asumido que nuestro ministerio propio es el servicio de la Palabra. Nos ha costado más asumir la variedad de formas de ese servicio.

Y eso que más de una vez lo hemos refrendado en la Congregación, como en el Capítulo General de 1991 (cf. SP 19), que expande nuestro "servicio privilegiado de la Palabra" en un ramillete de diversas expresiones: "la predicación misionera itinerante, el ministerio de la palabra escrita, en sus diversas formas, y su expresión artística (la palabra cantada, visual, danzada, etc.)".

**Claret se dedicaba a las misiones populares cuando fundó la Congregación; y ésa fue –junto con los ejercicios espirituales– la principal ocupación del naciente Instituto.** En la Autobiografía, Claret se molesta en pormenorizar cosas prácticas que a él le habían dado resultado en las misiones, para que los Misioneros Claretianos se aprovecharan de su experiencia. Más tarde, el P. Xifré publica en 1867 *El Espíritu de la Congregación*, donde dedica dos de las tres partes a las misiones: una con cuestiones prácticas y otra sobre sus contenidos.

Aunque es obligado notar que tanto el P. Claret, en sus correrías apostólicas, como la primera comunidad de Misioneros, también se dedicaban a dar ejercicios. La misma publicación de Xifré da consejos y ofrece materias para ese fin. Respondía a la estrategia de Claret de cuidar a quienes tenían que sostener con su trabajo pastoral los frutos que él había conseguido con su misión, particularmente la de enardecer a los sacerdotes que llevaban las parroquias de sus misionados: "Cuando iba a una población, no sólo predicaba cada día los sermones de la función, sino que además predicaba un sermón a los

Sacerdotes aparte... y daba ejercicios espirituales. Los Ejercicios de San Ignacio son un medio muy poderoso de que me he valido para la conversión de los Sacerdotes, que es por cierto la empresa más difícil; sin embargo siempre he visto felicísimos resultados de muchísimos Sacerdotes que se han convertido de veras, y no pocos han salido muy celosos y fervorosos predicadores" (Aut 305.474.308).

Pero la estrategia de misión de Claret ya le había llevado más lejos: "Mientras iba de una población a otra, discurría cómo haría para que fuera más permanente el fruto de las Misiones y de los ejercicios espirituales que daba, y se me ocurrió que sería un medio muy poderoso el darles por escrito los mismos documentos que les daba de palabra... para poderlos propagara mejor discurrí el fundar la Librería religiosa... A fin de poder dar y vender a la mayor baratura posible, pensé poner una Imprenta Religiosa" (Aut 475.476.329). Así, Claret no sólo afianza el fruto de la Misión con los Sacerdotes y otros agentes estables a los que ha dado Ejercicios durante la Misión, sino que les deja hojas y libros impresos que "hicieran permanente" dicho fruto, y busca para ello el medio de la Imprenta y Librería religiosa. Todo un plan que completa su servicio misionero de la Palabra con diversos modos y medios.

En cualquier caso, todo estaba relacionado con la predicación y por ello se entendía también como un apostolado "propio" de la Congregación. Hasta que...

**La primera crisis vino cuando el P. Claret propone que tengamos escuelas.** El Fundador se da perfecta cuenta del *shock* que puede causar en sus misioneros este nuevo frente apostólico. Por eso, se cura en salud. (Puedes encontrar un testimonio inmediato en la carta de Claret al P. Xifré recogida en el **Anexo 1**).

La propuesta salió adelante y la Congregación se abrió a un nuevo "medio" del servicio de la Palabra, hasta el punto de que hoy es uno de los más consolidados.

Pero aún debía dar un paso más que hasta parecía contradecir el itinerario inicial. Claret pidió dejar la regencia de parroquias para dedicarse a la predicación, y el Instituto siguió en la misma línea de libertad de movimiento, sin tomar parroquia alguna... hasta 1900, año en que acepta la primera parroquia en Andacollo, Chile. Chile había sido, en efecto, la primera misión claretiana en el continente americano, de la que el Fundador dijo: "Me alegro por la aceptación de la fundación en Chile... Yo estoy ya viejo... si no fuera por esto allá volaba" (Carta a Xifré del 16 de noviembre de 1869, un mes antes de esa fundación).

Esa nueva intuición quedaría recogida mucho después en el Capítulo de 1967: "La Congregación, que nació en la Iglesia con una misión supraparroquial, pero que en el decurso de su historia fue aceptando parroquias en fuerza de su misma adaptabilidad apostólica, prestará en adelante este servicio a la Iglesia..." (n. 61).



Lo más importante es, por un lado, la razón que lo justifica y, por otro lado, los modos de llevarla. La razón: "en atención a las urgencias y posibilidades del ministerio de la Palabra en la parroquia actual", es decir, al criterio de lo más urgente, oportuno y eficaz. Se indica el modo: "Para mantenerse fiel a su propio carisma dentro de este ministerio, el Instituto pide a sus misioneros una actitud abierta a las nuevas perspectivas y concreciones de la Parroquia Misión hoy, en orden a hacer de cada una de nuestras parroquias una auténtica «comunidad misionera»".

La cuestión de las formas, de la "adaptabilidad apostólica" de la que hablan los capitulares, se extiende a otros ministerios, a otros "medios posibles", como dice la "forma del misionero".

## 2.7. ¿Todo vale?

**P**ero... "¿estaremos primando demasiado el servicio pastoral en estructuras estables, en detrimento de mediaciones que expresen mejor la itinerancia misionera y quizá pudieran responder de manera más creativa a las necesidades de hoy? ¿Por qué tenemos aún tan pocos equipos pastorales especializados y nos cuesta tanto trabajar en equipo? ¿No habrán proliferado en exceso las iniciativas apostólicas planteadas sin suficiente

discernimiento comunitario?" (HAC 22). Esas han sido "algunas preocupaciones que han emergido con fuerza en el proceso capitular" último y recogidas en HAC 22.

El documento del XXIV Capítulo General distingue: "la diversidad apostólica es una riqueza; la dispersión, un peligro, sobre todo si se debe a la primacía de los intereses personales sobre los proyectos comunes, la comodidad o la falta de creatividad o audacia misionera" (HAC 22).

Y de ahí que, "dispuestos a avivar la intuición, disponibilidad y catolicidad que las Constituciones alientan (cf. CC 48), nos sentimos llamados a discernir qué estilos, ministerios, posiciones y compromisos hemos de primar y qué proyectos podemos llevar a cabo conjuntamente".

Es decir, puede que hayamos llegado a confundir "por todos los medios posibles" con un "todo vale", y como hemos hecho a lo largo de nuestra historia, nos sentimos impulsados a examinarnos para ser fieles a lo originario nuestro.

Ya el mismo Capítulo General que hablaba de la multiplicidad del servicio de la Palabra (cf. SP 19) advertía seriamente: "siempre que respondan a las características fundamentales de nuestro carisma y de los signos de los tiempos"... y parece que esta parte se nos ha olvidado a veces.



### Ejercicio 6: Ordenamiento de tus servicios apostólicos

1. Anota **todos tus quehaceres apostólicos**, personales y de la comunidad.
2. Ordénalos **según su primacía**, siguiendo el criterio de "lo más urgente, oportuno y eficaz". Mira los que quedan al final: ¿son coherentes con nuestra misión?
3. Mira el **tiempo que dedicas a los primeros y el que dedicas a los últimos**. ¿Es equilibrado, atendiéndolos según su prioridad?
4. Ahora, **mira el modo cómo llevas cada uno de ellos**. En cada uno responde a esta pregunta: ¿responde al estilo propio de nuestra misión característica?, ¿se ha perdido el ardor claretiano y se realiza como una tarea más, sin sello claretiano?



### 3. Sugerencias para la reunión comunitaria

**T**ras una breve oración y una motivación, se empieza compartiendo en comunidad aquellas aportaciones del Proyecto Comunitario que nos han ayudado a lo largo del trabajo de este cuaderno (particularmente los ejercicios 3, 5 y 6).

¿Qué **aportación específica a la misión de la diócesis** (o, si no procede, de la Iglesia universal) está realizando la comunidad?

Podría valer también hacer un **repaso agradecido de la historia misionera de la Comunidad**. En este caso, se tienen preparados desde antes de la reunión algunos documentos que pertenezcan a su memoria apostólica. Durante el encuentro comunitario todos dialogan. Se trata de destacar aquellos hitos más significativos en que la Comunidad ha ido actualizando su misión a los signos de los tiempos, en fidelidad al carisma.

## Un tiempo de silencio para que Dios hable

Trata de que el lugar de la *lectio divina* y la hora del día te permitan también el silencio exterior, preliminar necesario del silencio interior. "El Maestro está ahí y te llama" (cf Jn 11,38), y **para oír su voz tienes que silenciar las otras voces**, para oír la Palabra tienes que bajar el tono de tus palabras.

Hay tiempos más apropiados que otros para el silencio: el corazón de la noche, por la mañana temprano, al atardecer... Tú verás, según tu horario de trabajo, pero permanece fiel a ese tiempo y determínalo en tu jornada de una vez por todas. No es serio acudir al Señor en la oración sólo cuando tienes un agujero en tus compromisos, como si el Señor fuera un tapaagujeros. Y no digas nunca: "No tengo tiempo", porque es como si te declararas idólatra: el tiempo de tu jornada está a tu servicio, no eres tú el que tiene que ser esclavo del tiempo.

**Envuélvete, pues, de silencio, y el tiempo de la *lectio divina* pondrá ritmo a tu vida.** Sabes que hay que orar siempre, sin cansarte nunca (cf Lc 18, 1-8; 1 Tes 5,17), pero sabes también que se necesitan tiempos precisos, dados explícita y visiblemente a la oración, para sostener esta "memoria de Dios" en toda la jornada. Sé un "enamorado" del Señor, o tiende a volverte tal. Entonces no desdeñarás consagrarle un poco de ese tiempo que consagras habitualmente, cada día y sin fatiga, a tus hermanos de comunidad o a tus amigos.

Y no olvides que este tiempo para la *lectio* debe ser suficientemente largo, no sólo un breve momento. Tienes que recuperar la calma, estar en paz, y no bastarán unos minutos. Los Padres dicen que para la *lectio divina* se precisa al menos una hora.

Hacer la *lectio divina* puntualmente, cada día, no te dispensa de examinar la relación entre la Palabra y las palabras. Éstas, por su cantidad y su calidad, pueden sofocar la voz divina y no permitir que aquella crezca y dé en ti su fruto (cf. Mc 4,13-20). ¿Qué sentido tiene leer de todo, alimentarse con argumentos mundanos, hacer lecturas que dejan profundas huellas de impureza en el corazón, y pretender luego vivir de la Palabra "que sale de la boca de Dios"? Si en tu vida no pones vigilancia sobre la relación Palabra/palabras, estás condenado a seguir siendo un *dilettante*, un "oyente paralizado" frente a lo que debería ser un verdadero camino de iniciación.

4. Pistas para la "Lectio Divina"



**Miércoles 16 de julio de 2014. Virgen del Carmen [165 aniversario de la fundación: Cal CMF, 217-224]**

- Zac 2,14-19
- Sal 22,1-16
- Ef 1,3-6.11-12
- Mt 12,46-50

Hace 165 años, el Espíritu inició en la Iglesia “una nueva familia” (HAC 37), fundada en el cumplimiento de la Palabra. Lee el Salmo 22 como lo hizo Claret aquel día: “tu vara y tu cayado”, la Cruz y María, apoyos de la “nueva familia”. Aplica todo el salmo a tu vida claretiana (cf. Aut 490). Has “sido elegido en la persona de Cristo”, has “sido destinado en la persona en Cristo”, para adquirir “la forma de Cristo”, a “ser su hijo”.

**Jueves 17 de julio de 2014**

- Is 26, 7-9. 12. 16-19
- Sal 101
- Mt 11, 28-30

Para ser un verdadero misionero claretiano hay que “empezar por la humildad” (Aut 341) “La humildad es como la raíz del árbol, y la mansedumbre es el fruto” (Aut 372). Para que “aprendamos” de Jesús, para ayudarnos a configurarnos con Él, a tomar su forma, el Padre “nos da golpes de humillaciones” en nuestra vida, en la fragua de la vida cotidiana (Aut 342).

**Viernes 18 de julio de 2014**

- Is 38, 1-6. 21-22. 7-8
- Is 38
- Mt 12, 1-8

“Formado en la fragua de la misericordia” (Aut 270), has “aprendido” a ser misericordioso como el Señor del Sábado. Tú estás llamado a “derramar la misericordia de Dios sobre los pobres” (Aut 322) hasta que lleguen a cantar las eternas misericordias de Dios” y tú seas “por ellos bendecido” (Aut 213).

**Sábado 19 de julio de 2014**

- Miq 2, 1-5
- Sal 10
- Mt 12, 14-21

Estás llamado a tener la forma de Cristo, profetizada por Isaías, como Claret: “Había pasajes que me hacían tan fuerte impresión, que me parecía que oía una voz que me decía a mí lo mismo que leía. Muchos eran estos pasajes, pero singularmente los siguientes: Isaías. 41, 9: yo te he tomado de los extremos de la tierra y te he llamado de sus lejanas tierras. Con estas palabras conocía cómo el Señor me había llamado sin mérito ninguno de parte de patria, padres ni mía. Y te dije: Siervo mío eres tú, yo te escogí y no te deseché” (Aut 114).



## DOMINGO 20 DE JULIO DE 2014. XVI DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

- Sab 12,13.16-19
- Sal 85
- Rom 8,26-27
- Mt 13,24-43

Estás llamado a sembrar la buena semilla, como el Hijo del Hombre, en el campo del mundo, para formar ciudadanos del Reino. El sueño de “la apatía” te hace dormir y facilitas que “se siembre la cizaña en el hermoso campo” (Aut 717). Has de cultivar la mirada para discernir, como Claret, la cizaña en medio del trigo. Que “tu corazón misionero se parta de pena” y crezca en ti el deseo de evangelizar y de que sean enviados más misioneros al campo del mundo (Aut 728).

### Lunes 21 de julio de 2014

- Miq 6, 1-4. 6-8
- Sal 49.
- Mt 12, 38-42

El único Signo para tu vida misionera es Jesucristo. Estás llamado a imitarle, a tener su forma. “Fue puesto por signo de contradicción, fue perseguido en su doctrina, en sus obras y en su persona, hasta quitarle la vida a fuerza de denuestos y de tormentos e insultos, sufriendo la más bochornosa y dolorosa (muerte) que puede sufrirse sobre la tierra” (Aut 222).

### Martes 22 de julio de 2014. Memoria de santa María Magdalena

- Cant 3, 1-4 (o 2 Cor 5,14-17)
- Sal 62
- Jn 20,1.11-18

María Magdalena es la primera que recibe el envío del Resucitado: “Ve y di a mis hermanos...” La primera misionera de la experiencia del Resucitado: “He visto al Señor”. Superando tus propias lágrimas en el encuentro con el Señor en la oración, estás llamado a anunciar la Palabra recibida desde la experiencia de Dios vivida.

### Miércoles 23 de julio de 2014. Memoria de santa Brígida, patrona de Europa

- Jer 1, 1. 4-10
- Sal 70.
- Mt 13, 1-9

La Palabra de Dios se cumple en tu vida, como en la de Claret: “En este tiempo se cumplió en mí aquello del Evangelio de que las espinas habían sofocado el buen trigo. El continuo pensar en máquinas, telares y composiciones me tenía tan absorto, que no acertaba a pensar en otra cosa” (Aut 65). Estás llamado a dar fruto abundante, centrando tu vida en la acogida de la semilla de la Palabra, superando la tentación de la actividad o la falta de ella ni ahogue ni queme la llamada a la misión.

### Jueves 24 de julio de 2014

- Jer 2, 1-3. 7-8. 12-13
- Sal 35
- Mt 13, 10-17

Si dejas que se embote tu corazón pierdes la capacidad de ver y de oír, y el proceso de la Fragua y las propuestas de la lectio no te ayudarán ni a sanarte ni a avanzar en tu convertirte. Encuentras la felicidad si se esponja tu corazón, porque ves y oyes la llamada del Señor y los clamores de nuestro mundo, que te lanzan a la misión: “Al ver que Dios N. S. sin ningún mérito mío sino y únicamente por su beneplácito, me llamaba para hacer frente al torrente de corrupción y me escogía para curar de sus dolencias al cuerpo medio muerto y corrompido de la sociedad...” (Aut 357).

### Viernes 25 de julio de 2014. Santiago, apóstol y compatrono [Cal CMF, 225-230]

- Hch 4,33;5,12.27-33;12,2
- Sal 66
- 2 Cor 4,7-15
- Mt 20,20-28

Estás llamado a beber el cáliz del Señor, como Santiago, a dar tu vida por la salvación del mundo: “Aquí vienen los hijos de la Congregación del Inmaculado Corazón de María: Los llama truenos porque como truenos gritarán y harán oír sus voces; también por su amor y celo, como Santiago y San Juan, que fueron llamados hijos del trueno. Y el Señor quiere que yo y mis compañeros imitemos a los apóstoles Santiago y San Juan en el celo, en la castidad y en el amor a Jesús y a María” (Aut 686) El tesoro de la llamada al ministerio que realizas en la fragilidad y debilidad de tu condición.

### Sábado 26 de julio de 2014. Memoria de san Joaquín y santa Ana, padres de la Virgen María

- Jer 7, 1-11
- Sal 83
- Mt 13, 24-30

Estás llamado a sembrar la buena semilla, como el Hijo del Hombre, en el campo del mundo, para formar ciudadanos del Reino. El sueño de “la apatía” te hace dormir y facilitas que “se siembre la cizaña en el hermoso campo” (Aut 717). Has de cultivar la mirada para discernir, como Claret, la cizaña en medio del trigo. Que “tu corazón misionero se parta de pena” y crezca en ti el deseo de evangelizar y de que sean enviados más misioneros al campo del mundo (Aut 728).

## DOMINGO 27 DE JULIO DE 2014. XVII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

[Beato José María Ruiz, formador y mártir: *Cal CMF*, 231-236]

- 1 Re 3,5-7-12
- Sal 118
- Rom 8, 28-30
- Mt 13,44-52

Por el tesoro del ministerio, que llevas en la fragilidad de tu vasija de barro, has vendido todo. En cada etapa estás llamado a profundizar en este tesoro; ¿qué estás dispuesto hoy a dar por ser un buen misionero?: “Convencidísimo, pues, de la utilidad y necesidad del amor para ser un buen Misionero, traté de buscar ese tesoro escondido, aunque fuera preciso venderlo todo para hacerme con él.” (Aut 442). El P. José M<sup>a</sup> Ruiz se “vendió” a sí mismo por llevar al culmen el tesoro de la misión que se le había encomendado. Es el Espíritu el que nos ayuda en nuestra debilidad para ser fieles a la misión.

## Lunes 28 de julio de 2014 [Beato Tomás Cordero y compañeros, mártires en Fernán Caballero: *Cal CMF*, 237-241]

- Jer 13, 1-11
- Dtr 32
- Mt 13, 31-35

Es el Espíritu quien impulsa el crecimiento del grano de la vocación a la misión, y aún sin terminar de ser arbusto ya lo hace capaz de anidar a los pájaros en sus jóvenes ramas, como a los jóvenes claretianos del Seminario de Zafra (España) martirizados en Fernán-Caballero. Tú estás llamado a ser levadura de Dios que haga fermentar la masa del mundo, abriendo tu boca para anunciar lo secreto, imitando al Señor, el que hace fermentar en el corazón

## Martes 29 de julio de 2014. Santa Marta [P. Cándido Casals y compañeros, mártires: *Cal CMF*, 243-248]

- 1 Jn 4, 7-16
- Sal 33
- Jn 11,19-27

Los mártires claretianos de Barcelona también resucitarán, porque fueron fieles a la llamada de aquel que tenía que venir al mundo por amor a nosotros. Tú también has sido enviado por Dios al mundo, como Jesús, para darle vida con el Espíritu que te ha dado, porque permaneces en su amor, como los mártires.

## Miércoles 30 de julio de 2014

- Jer 15, 10. 16-21
- Sal 58
- Mt 13, 44-46

Por el tesoro del ministerio, que llevas en la fragilidad de tu vasija de barro, has vendido todo. En cada etapa estás llamado a profundizar en este tesoro; ¿qué estás dispuesto hoy a dar por ser un buen misionero?: “Convencidísimo, pues, de la utilidad y necesidad del amor para ser un buen Misionero, traté de buscar ese tesoro escondido, aunque fuera preciso venderlo todo para hacerme con él.” (Aut 442).

## Jueves 31 de julio de 2014. San Ignacio de Loyola, sacerdote y compatrono [*Cal CMF*, 249-253]

- Jer 18, 1-6
- Sal 145
- Mt 13, 47-53

Estás en las manos del Señor como el barro en las manos del alfarero. En el Reino de los Cielos, él te ha llamado a ser “pescador de hombres”, pues “la pesca es figura de la misión y la necesidad que tiene de ser enviado” (Aut 196). Al hacerte pescador, has entrado en una “nueva familia” (HAC 37), que tiene un arca de 165 años, en la que has de sacar lo nuevo y lo antiguo. Ello te dará sabiduría para saber dónde echar la red. “Y así es que, aunque los pueblos a que me enviaba eran muy malos y estaban desmoralizados, siempre se hacía grande fruto, porque Dios me enviaba” (Aut 198).

## Viernes 1 de agosto de 2014. San Alfonso María de Liguorio, obispo, doctor y compatrono [*Cal CMF*, 257-262]

- Jer 26, 1-9
- Sal 68
- Mt 13, 54-58

Del arca de la “nueva familia” se saca sabiduría. Claret aprendió de la sabiduría de San Alfonso M<sup>a</sup> de Liguorio para predicar (Aut 300). Es la sabiduría del Reino, la de Jesús, don del Espíritu. Este tesoro lo llevas en la vasija de tu condición de “hijo de carpintero”, que no siempre será aceptada. La fuerza de la misión se realiza en la debilidad. Permite que la acción del Espíritu se realice a través de tus limitaciones y las de tu “nueva familia”.

## Sábado 2 de agosto de 2014

- Jer 26, 11-16. 24
- Sal 68
- Mt 14, 1-12

A ti, como a Jeremías, “ciertamente te ha enviado el Señor a predicar”. Y como a él, como al Bautista, como a Jesús, la realización de la misión conlleva sus sinsabores, sus contrariedades. Pero el Espíritu viene en ayuda de tu debilidad, manifiesta su poder como lo percibe Herodes en Jesús. El Señor escucha los gemidos del Espíritu de aquel a quien envía; “tu corazón revivirá”.

## DOMINGO 3 DE AGOSTO DE 2014. XVIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

- Is 55,1-3
- Sal 144
- Rom 8,35-37-39
- Mt 14,13-21

Ninguna contrariedad de la misión “podrá apartarte de Cristo”, “vencerás por aquel” que te envió. Las empresas ingentes podrás llevarla a cabo gracias al Espíritu de Jesús: “Dales tú de comer”. Movido por la compasión divina, te bastará con poco para multiplicar los frutos de la misión. “Las sociedades están desfallecidas y hambrientas desde que no reciben el pan cotidiano de la palabra de Dios” (Aut 450).

## Lunes 4 de agosto de 2014. S. Juan María Vianney, patrono de los sacerdotes

- Jer 28, 1-17
- Sal 118
- Mt 14, 13-21

Tú no trabajas por tu propia cuenta ni apoyado en tus solas fuerzas, como Ananías. A ti, como a Jeremías, el Señor sí te ha enviado. Por ello podrás llevar a cabo empresas ingentes, gracias al Espíritu de Jesús: “Dales tú de comer”. Movido por la compasión divina, te bastará con poco para multiplicar los frutos de la misión. “Las sociedades están desfallecidas y hambrientas desde que no reciben el pan cotidiano de la palabra de Dios” (Aut 450).

## Martes 5 de agosto de 2014

- Jer 30, 1-2. 12-15. 18-22
- Sal 101
- Mt 14, 22-36

Las contrariedades de la misión arrecian contra la barca. No vas solo, sino con tu “nueva familia” (HAC 37). No vas solo, sino con Jesús: su Palabra te infunde ánimo a ti y a tu comunidad. La gente en la orilla espera la Salud. No te dejes embaucar por el miedo, no te hundan las dificultades, no dudes de la fuerza del Espíritu que vive en ti y te lanza a sanar como a Jesús.

## Miércoles 6 de agosto de 2014. Fiesta de la Transfiguración del Señor

- Dan 7,9-10.13-14
- Sal 96
- 2 Pe 1,16-19
- Mt 17,1-9

Tú “has visto” la “grandeza” del Señor. Tú has “oído la voz” del Señor. Tu anuncio no se basa en teorías, sino que eres “testigo”, porque “estás con Jesús” en la “montaña” de la oración. Sabes que a la gente le “hace bien prestar atención” a la Palabra que proclamas, que es “lámpara que brilla en la oscuridad”. Tú has sido enviado a “hacer nacer esta luz en los corazones” de la gente.

## Jueves 7 de agosto de 2014

- Jer 31, 31-34
- Sal 50
- Mt 16, 13-23

Iluminando “los corazones”, haces brotar en la gente la fe en “el Mesías, el Hijo de Dios vivo”. Y el Señor “sella una alianza con ellos”, y “graba en sus corazones su voluntad”. Es obra del Espíritu del Padre en ti. Aprendiendo de Jesús, el humilde de corazón, sabes que no es fruto tuyo, de “tu carne y hueso”, sino del Dios que te envía. Y, lejos de “pensar como los hombres”, tienes la mente de Cristo.

## Viernes 8 de agosto de 2014. Sto. Domingo de Guzmán, religioso

- Nah 1,15; 2,2-3; 3,1-3.6-7
- Dtr 32
- Mt 16, 24-28

“En medio de esta barahúnda de cosas, estando oyendo la santa Misa, me acordé de haber leído desde muy niño aquellas palabras del Evangelio: ¿De qué le aprovecha al hombre el ganar todo el mundo si finalmente pierde su alma? Esta sentencia me causó una profunda impresión... fue para mí una saeta que me hirió el corazón; yo pensaba y discurría qué haría” (Aut 68) ¿Qué harás tú? Lejos de entregarte a la “barahúnda de cosas” de “la carne y la sangre”, Dios espera que “cumplas tus votos” de misionero, que “cargues con la cruz” de la misión, porque eres su “heraldo que pregona la paz”, como Jesús, el Enviado, a quien sigues, y encontrarás el gusto de vivir.

## Sábado 9 de agosto de 2014. Santa Teresa Benedicta de la Cruz, virgen y mártir. Compatrona de Europa

- Hab 1, 12-2, 4
- Sal 9
- Mt 17, 14-20

Con poco, el Espíritu realiza en ti empresas ingentes. La misión no se basa en el poder de tu “carne y sangre”, sino en la fuerza de Dios, que “da vida al justo”. Tú no puedes sanar, porque es Otro el Salvador; pero él te envía y por tu fe en Él nada te es imposible. Eres heraldo de Dios, “vela para escuchar lo que te dice”.

## DOMINGO 10 DE AGOSTO DE 2014. XIX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

- 1 Re 19,9a.11-13a
- Sal 84
- Rom 9,1-5
- Mt 14,22-33

Las contrariedades de la misión arrecian contra la barca. No vas solo, sino con tu “nueva familia” (HAC 37). No vas solo, sino con Jesús: su Palabra te infunde ánimo a ti y a tu comunidad. ¿Qué no “harías por el bien de tus hermanos”? No te dejes embaucar por el miedo, no te hundan las dificultades, no dudes de la fuerza del Espíritu que “ilumina tu conciencia” y te lanza a sanar como a Jesús.

### Lunes 11 de agosto de 2014. Memoria de santa Clara, virgen.

- Ez 1, 2-5. 24-2,1a
- Sal 148
- Mt 17, 21-26

“La Palabra del Señor vino” sobre ti, “la mano del Señor se apoyó sobre ti”, eres su heraldo, su misionero. Como enviado, discernes, igual que Jesús, qué debes evitar para “no darles mal ejemplo” a los que se te ha enviado. Y aprendes del buen ejemplo de los hermanos de tu “nueva familia” misionera (HAC 37): “Yo en todos ellos tenía que aprender, pues me daban ejemplo de todas las virtudes, singularmente de humildad, obediencia, fervor y deseo de estar siempre trabajando. Nunca se vio en ninguno de ellos displicencia de ir a alguna parte; todos estaban siempre dispuestos para trabajar” (Aut 607).

### Martes 12 de agosto de 2014

- Ez 2, 8-3, 4
- Sal 118
- Mt 18, 1-5. 10. 12-14

El Señor “te alimenta y te sacia” con su Palabra, y te manda “a decir sus palabras”. Y el Señor no quiere que se pierda ni uno sólo a los que ha sido enviado, sino que tu espíritu misionero te mueva a buscar a quien se ha perdido, hasta el más pequeño. “Una de las cosas que más me ha impelido a enseñar a los Niños ha sido el ejemplo de Jesucristo y de los Santos. Jesucristo dice: Dejad que vengan a mí los niños y no se lo estorbéis, porque de los que se asemejan a ellos es el reino de los cielos (Mc. X, 14)” (Aut 276).

### Miércoles 13 de agosto de 2014 [Beato Felipe de Jesús Munárriz y compañeros, mártires: Cal CMF, 263-270]

- Ez 9, 1-7; 10, 18-22
- Sal 112
- Mt 18, 15-20

Los jóvenes claretianos martirizados en Barbastro se ofrecieron por la salvación del mundo, incluso por sus verdugos a quienes perdonaron. Es el mismo Espíritu el que te impulsa a ti a acercarte a tu hermano para salvarlo. “Si vosotros tuvierais un hermano muy querido enfermo, y que por razón de la enfermedad... os insultara, ¿le abandonaríais? Estoy seguro que no. Este es el caso en que me hallo con los pecadores. Los pobrecitos están como delirantes. Por lo mismo, son más dignos de compasión, no los puedo abandonar, sino trabajar por ellos para que se salven y rogar a Dios por ellos” (Aut 208).

### Jueves 14 de agosto de 2014. San Maximiliano Kolbe, mártir. [H. Saperas y otros: Cal CMF, 271-282]

- Ez 12, 1-12
- Sal 77
- Mt 18, 21-19,1

“La Palabra del Señor ha venido sobre ti”. “Tú eres señal” para este mundo, signo del “perdón de corazón” de Dios, enviado a anunciar la “compasión de Dios” con todos. Vives en una “nueva familia” de perdonados que “perdonan a sus hermanos”, fundada en la “compasión del Señor”. “El asesino fue cogido en el acto y fue llevado a la cárcel. Se le formó causa y el juez dio la sentencia de muerte, no obstante que yo, en las declaraciones que me había tomado, dije que le perdonaba como cristiano, como Sacerdote y como Arzobispo” (Aut 583).

### Viernes 15 de agosto de 2014. Solemnidad de la Asunción de la Virgen María

- Ap 11,19a;12,1,3-6a.10
- Sal 44
- 1 Cor 15,20-27a
- Lc 1,39-56

Tienes un “nuevo nombre: Misionero Hijo del Inmaculado Corazón de María” (HAC 34) “Nuestro nombre carismático expresa la misión a la que hemos sido llamados: ser los “brazos” de la Mujer que sigue derrotando al dragón (cf. Ap 11,19 – 12,18) mediante la Palabra de Dios de la cual somos oyentes y servidores” (HAC 34) El Espíritu “hace obras grandes por ti”, como en María, para “hacer llegar su misericordia a sus fieles”.

### Sábado 16 de agosto de 2014

- Ez 18, 1-10. 13b. 30-32
- Sal 50
- Mt 19, 13-15

El misionero es una persona frágil como vasija de barro, necesitada de perdón. Tú también necesitas “arrepentirte y convertirte”, necesitas “estrenar un corazón nuevo y un espíritu nuevo”, “un corazón quebrantado y humilla”. “Que delante de Dios no andarán muy bien; yo por esto no he querido jamás meterme en este ramo de pretensiones y de Canonjías. ¡Ojalá que todos los sacerdotes buscaran el ser los últimos entre sus compañeros, como enseñaba el divino Maestro! La mejor canonjía es el amar mucho a Dios y salvar almas” (Aut 631) Necesitas ser “afianzado con el Espíritu”, el que, siendo tú pequeño, te lanza a la misión. “Yo entre tanto hablé con algunos Sacerdotes a quienes Dios nuestro Señor había dado el mismo espíritu de que yo me sentía animado. Yo, el ínfimo de todos; y, a la verdad, todos son más instruidos y más virtuosos que yo, y yo me tenía por muy feliz y dichoso al considerarme criado de todos ellos.” (Aut 498).

## DOMINGO 17 DE AGOSTO DE 2014. XX DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

- Is 56,1.6-7
- Sal 66
- Rom 11,13-15.29-32
- Mt 15,21-28

El don carismático y la llamada a la misión que Dios te ha hecho “es irrevocable”. Tú has sido “constituido apóstol”, misionero apostólico, de “las ovejas descarriadas” de todo el mundo. Tu espíritu es para todo el mundo. “Desea eficazmente y procura por todos los medios encender a todo el mundo en el fuego del divino amor” (Aut 494).

## Lunes 18 de agosto de 2014 [Peter Schweiger, Superior General: Cal CMF, 289-294]

- Ez 24, 15-24
- Dtr 32
- Mt 19, 16-22

Tú ya lo has dejado todo para seguir a Jesucristo como Misionero Claretiano. Por ello, el Espíritu del Señor te envía a ser signo, te hace “llegar la Palabra del Señor que has de anunciar. “¿Qué más te falta?”. “Este desprendimiento conocí que les causaba a todos grande impresión, y, por lo mismo, me esforzaba yo a sostener el punto que había tomado. Para animarme recordaba yo la doctrina de Jesucristo, que meditaba continuamente; singularmente aquellas palabras que dicen: - Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, dalo a los pobres y sígueme” (Aut 362).

## Martes 19 de agosto de 2014

- Ez 28, 1-10
- Dtr 32
- Mt 19, 23-30

Ya has recibido cien veces más de lo que has dejado por consagrarte como Misionero Claretiano: “un nuevo nombre, una nueva familia, un nuevo estilo de vida, un nuevo camino, un nuevo envío” (HAC 34 y ss) y recibirás la vida eterna. “A buen seguro que más cuenta le tendrá a un Sacerdote el haber sido misionero que no el haber sido Canónigo. Escoja, pues, ahora lo que hubiera haber escogido en la hora de la muerte” (Aut 631).

## Miércoles 20 de agosto de 2014. Memoria de san Bernardo, abad y doctor

- Ez 34, 1-11
- Sal 22
- Mt 20, 1-16

El Señor “en persona” pastorea a sus ovejas, “las busca y sigue su rastro”. Es el Buen Pastor que te envía a ti a cuidarlas, a “trabajar” con ellas, en su viña. Lejos de “apacertarte a ti mismo”, tú “procurar siempre y únicamente la mayor gloria de Dios y la salvación de las almas” (Aut 494), almas que, de Jesucristo, “son sus queridas ovejas, que, como buen Pastor, dio por ellas la vida” (Aut 436).

## Jueves 21 de agosto de 2014

- Ez 36, 23-28
- Sal 50
- Mt 22, 1-14

El Señor “ha infundido en ti su Espíritu”, tú “afanzado por su Espíritu generoso, enseñarás a los malvados sus caminos”. El Señor te manda “ir a los cruces de los caminos y convidar a todos los que encuentres” a que “vuelvan al Señor”. “Dignaos, os suplico, dar a todos la gracia de la conversión, pues que sin ésta no haríamos nada, y entonces enviadme y veréis cómo se convierten” (Aut 160).

## Viernes 22 de agosto de 2014. Memoria de santa María Reina

- Ez 37, 1-14
- Sal 106
- Mt 22, 34-40

“La mano del Señor se ha posado sobre ti y, con su Espíritu, el Señor te ha sacado” de tu casa “y te ha colocado en medio” de su Pueblo para que seas “su profeta”, y hagas “escuchar la Palabra del Señor”. Para ello, “para ser misionero, la virtud que más necesitas es el amor”. “Debes amar a Dios, a Jesucristo, a María Santísima y a los prójimos. Si no tienes este amor, todas tus bellas dotes serán inútiles; pero, si tienes grande amor, con las dotes naturales, lo tienes todo”. Necesitas esa virtud porque “hace el amor en el que predica la divina palabra como el fuego en un fusil” (Aut 438-439).

## Sábado 23 de agosto de 2014. Santa Rosa de Lima, virgen [Cal CMF, 295-299]

- Ez 43, 1-7a
- Sal 84
- Mt 23, 1-12

Dios te ha llamado “para ser el servidor” de todos, estando disponible para la misión, como Claret (“a todos amaba y servía igualmente, tanto si eran pobres como ricos, tanto parientes como extraños, tanto si eran del país como forasteros...siempre estaba pronto para servirles” (Aut 111), ya que como dice Santa Rosa de Lima, “el mayor servicio que pueden los hombres hacer a Dios es convertirle las almas, y ésta es obra propia de los apóstoles” (Aut 239).

## DOMINGO 24 DE AGOSTO DE 2014. XXI DEL TIEMPO ORDINARIO

- Is 22,19-23
  - Sal 137
  - Rom 11,33-36
  - Mt 16,13-20
- “¿Qué insondables son las decisiones del Señor!”. Él te constituye “su mayordomo” porque “se fija en el humilde”, para que seas como “un padre para el pueblo”, haciendo brotar en él la fe en “el Mesías, el Hijo de Dios vivo”. “¿Qué abismo de generosidad, de sabiduría y de conocimiento, el de Dios!”. Pues es obra del Espíritu del Señor en ti. no es fruto tuyo, de “tu carne y sangre”, sino del Dios que te envía.

### Lunes 25 de agosto de 2014 [Fundación de las Misioneras Claretianas: Cal CMF, 305-310]

- 2 Tes 1, 1-5. 11b-12
  - Sal 95
  - Mt 23, 13-22
- Tú, como “Pablo, Silvano y Timoteo”, estás dispuesto a “viajar por tierra y mar para ganar un prosélito”, pero lejos de “cerrarle el Reino de los cielos” a los que se te encomiendan, “dejas entrar a los que quieren”, y “das continuas gracias a Dios” viendo que su fe crece vigorosamente y permanece constante”. Antonia París, llamada por Claret, cruzó mares para asociarse a la obra misionera en “una nueva orden” (Aut 561). Tú, hoy, estás llamado “por el mismo Espíritu que animó” a Claret (Aut 489).

### Martes 26 de agosto de 2014 [Gracia eucarística de Claret: Cal CMF, 311-317]

- 2 Tes 2, 1-3a. 14-17
  - Sal 95
  - Mt 23, 23-26
- “Dios llama a muchos por medio del Evangelio que anuncias”. Lejos “de rebosar desenfreno en tu interior”, Dios “te regala internamente un consuelo permanente”, como a Claret le regalase el don de su presencia sacramental; “por lo mismo, yo siempre debo estar muy recogido y devoto interiormente; y además debo orar y hacer frente a todos los males” (Aut 694).

### Miércoles 27 de agosto de 2014. Memoria de santa Mónica

- 2 Tes 3, 6-10. 16-18
  - Sal 127
  - Mt 23, 27-32
- No es “podredumbre lo que tienes por dentro”, sino “el temor del Señor”. No eres “hijo de quien mató profetas”, sino hijo del profeta Claret, a quien “le mueve también a trabajar para la salvación de los pecadores el ejemplo de los profetas” (Aut 214). Por eso “no llevas una vida ociosa”, sino que “trabajas y te cansas día y noche” en la obra de la Evangelización, pues “no piensas sino cómo seguirás e imitarás a Jesucristo en trabajar” (Aut 494).

### Jueves 28 de agosto de 2014. Memoria de san Agustín, obispo y doctor

- 1 Cor 1, 1-9
  - Sal 144
  - Mt 24, 42-51
- Tú has sido “llamado a ser apóstol de Cristo Jesús por designio de Dios”. Tú eres su “criado fiel y cuidadoso”, que “estás en vela” por la misión, “preparado” “para narrar las grandes acciones del Señor” y “difundir la memoria de su inmensa bondad”. “Lo mismo debo hacer yo; tan fiel, tan constante he de ser en el servicio y amor de Dios, que pueda decir con el Apóstol que ni la muerte, ni la vida, ni otra cosa alguna pueda separarme” (Aut 670).

### Viernes 29 de agosto de 2014. Memoria del martirio de san Juan Bautista

- Jer 1, 17-19
  - Sal 70
  - Mc 6,17-29
- El Señor “te manda” denunciar “lo que no es lícito”, como a Juan Bautista. El Señor “te ha convertido” en “flecha bruñida”, y te anima “a no tener miedo” porque aunque “luchen contra ti, no te podrán, pues el Señor está contigo para librarte”. Déjate lanzar: “Yo soy como una saeta puesta en vuestra mano poderosa; arrojadme, madre mía, con toda la fuerza de vuestro brazo contra Satanás, príncipe de este mundo” (Aut 270).

### Sábado 30 de agosto de 2014

- 1 Cor 1, 26-31
  - Sal 32
  - Mt 25, 14-30
- “Dios te ha escogido a ti”, “en tu necedad, en tu debilidad”, en lo que hay de “bajo y despreciable” en ti, pues ha buscado en ti “un empleado fiel y cumplidor”, que “sea fiel en lo poco”, en lo cotidiano, “¡Bendito seáis, Dios mío, que me habéis enriquecido con ese don, que es vuestro y no mío, pues conozco que de mí ni una palabra puedo decir, ni un pensamiento bueno puedo tener! Todo sea para vuestra gloria.” (Aut 299). “El fin que me proponía era la mayor gloria de Dios, la conversión de los (pecadores) y la salvación de las almas” (Aut 325).

## DOMINGO 31 DE AGOSTO DE 2014. XXII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

- Jer 20,7-9
  - Sal 62
  - Rom 12,1-2
  - Mt 16,21-27
- “El Señor te ha seducido, te ha podido”. Su “Palabra es en tus entrañas fuego ardiente”, que “no puedes contener”. Te ha convertido en “un hombre que arde en caridad y que abrasa por donde pasa” (Aut 494). Por eso “te niegas a ti mismo”, “te glorías en la cruz de Jesucristo” (EC II, 349-352) y “le sigues” “ofreciéndote como hostia viva”. “¿De qué le aprovecha al hombre el ganar todo el mundo si finalmente pierde su alma? Esta sentencia me causó una profunda impresión... fue para mí una saeta que me hirió el corazón; yo pensaba y discurría qué haría” (Aut 68). ¿Qué harás?

## Anexo 1: Carta del P. Claret al P. Xifré

Al P. José Xifré. Roma, 16 de Julio de 1869.

J.M.J.

Señor don José Xifré, Superior General de la Congregación, etc.

Muy señor mío de toda consideración y aprecio:

Hoy hace 20 años que Jesús y María dieron principio a la santa Congregación; y se ha seguido hasta aquí, en que el Señor ha permitido esta persecución que estamos sufriendo, no para extinguirla, sino para aumentarla y dilatarla...

Se tendrá a la vista el número 63, capítulo 16 de las mismas, y se reflexionará sobre las palabras: *catechizare parvulos, pauperes et ignaros...*

Usted, como Superior General, cuando lo permitan las circunstancias y usted lo considere oportuno, puede nombrar uno o dos que tengan buena letra, etc., para tener escuela de niños, para hacer lo que practican los Hermanos de la Doctrina Cristiana (sic), (de los) que tantos hay en Francia, Italia, etc., y que tanto bien hacen... No quiero decir con esto que todos se deban ocupar de estas escuelas; sí sólo quiero decir que empiecen pocos, y muy pocos, que usted tendrá cuidado de nombrar según vea su celo, o que lo pidan.

Estas escuelas irán creciendo según la fidelidad con que correspondan a la gracia. Dios y la Santísima Virgen traerán sujetos a propósito; por manera que, sin perder de vista su objeto primario, se dedican en este otro ramo: *haec oportet facere et illa non omittere.*

... Pero, si a alguno le repugna, le suplico que no lo haga sino dejarlo a su ocio, que no le faltará tristeza ni gusano roedor, como sucede a algunas manzanas...

Con estas escuelas se harán agradables a Dios y a las gentes...

5. Textos para profundizar

## Anexo 2: “Debo hacer frente a todos los males de España” (Aut 694). La respuesta de Claret a las necesidades evangelizadoras de su tiempo. (Jesus Bermejo cmf)

El contexto histórico en el que se desarrolla la misión del P. Claret hay que entenderlo dentro de la historia universal de su época. Antes de adentrarnos en las respuestas evangelizadoras que él aportó, recordemos algunos rasgos generales de este período de la historia social y eclesial de España.

### 1. Contexto social y eclesial de la misión evangelizadora de Claret.

San Antonio M<sup>a</sup> Claret (1807-1870) vivió en la España del siglo XIX “con treinta gobiernos; nueve Constituciones; tres destronamientos; cinco guerras civiles; decenas de regímenes provisionales y un número casi incalculable de revoluciones que provisionalmente podemos fijar en dos mil”. De media, cada 17 días una revolución “propiamente dicha, esto es, intentos organizados, armados y conscientes de derribar al gobierno”.

Como en el resto de Europa, el movimiento revolucionario español cambió la situación política y social de la nación; de manera que, de todo lo que a principios del siglo 19 constituía lo más nuclear de España, al acabar la centuria solamente quedaba la Iglesia; y ésta, ciertamente, muy maltrata.

“Si quisiéramos sintetizar en muy pocas palabras la nueva concepción del mundo que luchaba por abrirse camino en el siglo 19, se podría afirmar que los hombres de esta centuria propugnaban pasar de un mundo pre-científico a un mundo científico-técnico; de un mundo absolutista a un mundo democrático; de un mundo ideológicamente monolítico a un mundo ideológicamente plural”

Al morir Fernando VII (1833), la nación se dividió entre los partidarios de Isabel II y de D. Carlos, hija y hermano del rey muerto, lo cual dio lugar a las tres guerras carlistas que se sucedieron a lo largo del siglo.

Durante la minoría de edad de Isabel II asumieron la regencia su madre, la reina María Cristina; y, después, el general Espartero. Con la regenta, los liberales tenían en sus manos el gobierno. En 1834 empezaron a reducir a cenizas los conventos, se disparaba contra frailes en las principales ciudades del país. Conociéndose los autores, nadie fue detenido. En 1835 se marchó de España el nuncio y el papa Gregorio XVI rompió las relaciones con Madrid.

Las disposiciones anti-eclesiales del primer ministro Martínez de la Rosa (1834-5) tenían como punto de mira los bienes de la Iglesia y de las órdenes religiosas: confiscación de bienes de los eclesiásticos carlistas; supresión de los conventos con miembros carlistas; obligatoriedad del servicio militar para los novicios; traslado de los religiosos de conventos suprimidos a otros vigilados por el gobierno; constitución de una “Junta Real y Eclesiástica” con diez obispos liberales e isabelinos, al margen de la Santa Sede.

La situación empeoró cuando D. Juan Álvarez Mendizábal fue designado primer ministro (1835): expulsión de los jesuitas y confiscación de sus bienes; supresión de todos los conventos con menos de 12 religiosos, excepto los Colegios de Misioneros para Filipinas y Tierra Santa, y los Colegios de las Escuelas Pías.

En 1836 se suprimen todos los conventos masculinos existentes en España, y la consiguiente incautación y venta de sus bienes. Se suprimieron también todos los femeninos con menos de 20 religiosas; se prohibió la admisión de nue-

vas novicias y la profesión de las ya admitidas. La excomunión afectó a 23.935 religiosos. Los tolerados constituían 750 en toda España.

El 1-10-1839, 25 obispos firmaron una carta al papa “angustiados por los males innumerables del reino católico y de la Iglesia”. Es el primer documento colectivo del episcopado español (no la firmaron sólo 15 obispos).

Durante la regencia del general Espartero (1841-1843), continuaron: se obligó al clero a prestar el juramento de fidelidad al gobierno; y por un decreto del ministro de Gracia y Justicia, se organizó la Iglesia conforme a unos principios meramente políticos.

El gobierno español hizo incluso algunas gestiones ante la Cancillería Inglesa, para ver las posibilidades de crear una iglesia nacional española, al estilo de la anglicana.

Solamente durante la época moderada (1844-1854) empezaron a cambiar las cosas. La Santa Sede reconoció a Isabel II como Reina de España, a lo cual se había opuesto; se reanudaron las relaciones diplomáticas; y se firmó el Concordato de 1851.

Poco después, con la revolución de 1868, todo esto se vino abajo; aunque por poco tiempo, con la restauración de la monarquía de Alfonso XII (1875).

Desaparecieron prácticamente todas las estructuras que alentaban la fe del pueblo. Las instituciones benéficas, sostenidas con los bienes de la Iglesia, tuvieron que desaparecer por falta de medios económicos, después que los gobiernos se incautaron de todos sus bienes.

La supresión de las órdenes religiosas, principales agentes de la evangelización especializada, trajo consigo la aniquilación de todos aquellos centros de evangelización y de apoyo a la espiritualidad de sus fieles y la desarticulación casi total de las formas tradicionales de evangelización: la predicación especializada de la Palabra de Dios (misiones populares, ejercicios espirituales,...); el fomento de devociones populares; la caridad asistencial en sus múltiples facetas; la animación de movimientos seculares (terceras órdenes...); etc.

### 2. Respuestas evangelizadoras de Claret a las necesidades de su tiempo

La vocación misionera del P. Claret nació de una profunda experiencia de Dios, sobre todo a través de su Palabra, y de una fuerte experiencia del mundo. Se sabe elegido por Dios para ser un misionero apostólico, un evangelizador de las gentes al estilo de Jesús y de los Apóstoles. Se experimentó a sí mismo como profeta y compañero de misión de los grandes santos evangelizadores. “Su vocación misionera fue el principio organizador de su existencia y la motivación profunda que orientó su vida y actividad apostólica”. Desde ella responde a los retos evangelizadores de su tiempo.

#### 2.1. Conocimiento y análisis de la realidad

El carisma evangelizador recibido del Espíritu capacitó a Claret para descubrir los retos y las necesidades de los momentos y las circunstancias históricas que le tocó vivir. Con mirada profética, supo analizar la raíz última de los males que aquejaban a la Iglesia y a la sociedad española. El análisis de la realidad y el discernimiento de los signos de su tiempo lo realiza como exigencia de su vocación evangelizadora:

“Al ver que Dios, nuestro Señor, sin ningún mérito de



mío, sino únicamente por su beneplácito, me llamaba para hacer frente al torrente de corrupción y me escogía para curar sus dolencias al cuerpo medio muerto y corrompido de la sociedad, pensé que me debía dedicar a estudiar y conocer las enfermedades de (este) cuerpo social. Y en efecto lo hice" (Aut 357. Cf. 685).

Así lo aconsejaba a todo el que quisiera dedicarse a la evangelización.

Al acercarnos a los escritos del P. Claret podemos percibir una lúcida y detallada descripción de la realidad de su tiempo. Movido por su celo evangelizador, iba muy atento a las realidades de la vida, de tal manera que a cada problema que detectaba en el Pueblo de Dios, inventaba alguna acción apostólica puntual, o, por lo menos, escribía un opúsculo específico. "Se puede afirmar que cada opúsculo refleja un aspecto muy concreto de la realidad social o eclesial de su tiempo"

San Antonio M<sup>a</sup> Claret no se queda en la lamentación o en la contemplación de los males que amenazan su época, sino que se siente llamado a hacerles frente y se entrega en cuerpo y alma a darles una respuesta desde su multiforme actividad evangelizadora. Él se decía sí mismo: "Debo hacer frente a todos los males de España" (Aut 694).

## 2.2. Respuesta de Claret a cada momento histórico y a sus circunstancias

En los 30 años de servicio al Evangelio (desde 1841), atravesó por circunstancias históricas bien diversas, pero siempre estuvo despierto para descubrir las necesidades más urgentes y emplear los medios más oportunos y eficaces.

Jesús Bermejo, claretiano, distingue un proceso evolutivo con tres etapas en las que Claret va clarificando su misión y las respuestas que ha de dar a las necesidades evangelizadoras de su tiempo: en un primer momento se siente movido a salvar al hombre, luego centra su atención fundamentalmente en salvar la sociedad y en la última etapa de su vida, salvar a la Iglesia.

### Salvar al hombre

Durante la primera etapa de su vida misionera, Claret se encuentra con hombres divididos por la guerra civil y con la fe debilitada:

- por el liberalismo, que persigue a la Iglesia y suprime las órdenes religiosas, quedando así reducido el número y la calidad de evangelizadores;
- por el jansenismo, que aterroriza las conciencias y va enfriando la fe;
- por el indiferentismo y el sectarismo, que impiden el testimonio de la vida religiosa y el anuncio del Evangelio;
- por el panteísmo, que "despersonaliza" a Dios, y el maquinismo, que despersonaliza al hombre, convirtiéndolo en trabajador y en máquina.

El hombre va perdiendo sus raíces religiosas y, orgulloso de sus conquistas, va perdiendo el sentido de Dios y va cayendo en el ateísmo.

El pueblo sigue siendo creyente (Claret supone siempre la fe en el auditorio), pero vive en la ignorancia y el terror. Los predicadores, si predicán, desconciertan a la gente, o porque se predicán a sí mismos, en vez de anunciar la Palabra de Dios, o porque, impregnados de jansenismo, aterroriza al pueblo o lo llevan a un sentimentalismo estéril y nocivo.

Ante esta situación inquietante, Claret emprende una ofensiva evangelizadora. Su ideal es salvar al hombre. Para ello, adoptará tres medios principales: la predicación para

mover y convertir, los ejercicios para suscitar evangelizadores y la prensa para mantener la fe. Para evangelizar al pueblo, emplea el lenguaje del pueblo: un lenguaje sencillo y claro, lleno de comparaciones y semejanzas y plenamente evangélico: "Poco terror, suavidad en todo. Nunca ejemplos que den pie al ridículo. Los ejemplos, en general, de la Escritura. Hechos históricos profanos. Nunca oposiciones y cosas semejantes. Habla del infierno, pero se limita a lo que dice la Escritura. Lo mismo en el purgatorio. No quiere exasperar ni volver locos. Siempre hay una parte catequética (EA 423)". Su palabra convierte y transforma porque está sostenida por un celo infatigable y por el testimonio de una vida límpida y transparente.

Mientras con sus publicaciones va dando normas de santificación para todos los estados, procuró suscitar también agentes de evangelización. Ya en 1845, el Padre celestial se dignó llamar "a otros obreros evangélicos animosos de veras, prontos a seguir el mismo tenor de vida y de fatigas apostólicas" y con el deseo de esparcirse "por otras provincias de España y derramar en ellas la Palabra de Dios". Hacia el final de este período (1847) ve la necesidad de que los seglares se incorporen a tareas de evangelización y comienza a esbozar las primeras asociaciones de apostolado seglar. Nació así la idea de la "Hermandad del Santísimo e Inmaculado Corazón de María y Amantes de la Humanidad", que no prosperó debido a la desautorización del arzobispo de Tarragona.

En 1849, tras una larga experiencia misionera, Claret proyecta su espíritu, creando una Congregación de Misioneros Apostólicos, plenamente consagrados a la evangelización, "a fin de que fuese para la Iglesia, sus prelados y las almas lo que el corazón para el cuerpo". Así, su espíritu, que era para todo el mundo, podía encarnarse y prolongarse a lo largo del espacio y del tiempo, porque "deseaba extender a todo el mundo" la voz del Evangelio y "anhelaba con vehemencia que hasta el fin de los siglos se predicara y catequizara en todas partes". A ello le movieron varias razones, todas de índole apostólica:

- la falta de predicadores evangélicos y apostólicos
- los deseos que tenía el pueblo de oír la divina palabra
- las muchas instancias que recibía para ir a predicar el Evangelio
- el deseo de poder hacer con otros lo que sólo no podía.

Es evidente que la Congregación no nació sólo del "pensamiento" del Fundador (Cf. Aut 488-489), sino de inspiración divina. Así se formó el primer grupo de misioneros totalmente liberados para la evangelización universal, itinerante, ininterrumpida y en estilo de vida común verdaderamente pobre y apostólica, que tenía como fin "la salvación de todos los habitantes del mundo".

### Salvar la sociedad

La etapa cubana es muy significativa en la experiencia personal y apostólica del P. Claret. Ante todo, se da un corte violento en sus ideales apostólicos. La elevación al episcopado echaba por tierra "todos los apostólicos planes" que tenía, porque le ataba y concretaba a un solo arzobispado, cuando su espíritu era para todo el mundo

Ser arzobispo residencial, contrastaba con su vocación de apóstol itinerante. Pero la desviación de su vocación había de ser sólo aparente, porque también en esa nueva situación seguiría siendo fiel a su vocación esencial de misionero apostólico.

En Cuba se acentúa su experiencia de Dios y de la Iglesia como comunidad, y se agudiza su visión profética de la

realidad, debido, sobre todo a tres hechos importantes que dan lugar a una profunda transformación y ensanchamiento de sus perspectivas apostólicas: la definición del dogma de la Inmaculada (8-12-1854), la visión del ángel del apocalipsis (2-09-1855) y el atentado que sufrió en la ciudad de Holguín (1-02-1856).

Desde su vocación apostólica dio una interpretación eminentemente misionera a su episcopado. No podía contentarse con un gobierno ordinario; debía reformar, instaurar y, sobre todo, evangelizar. Así se lo imponía, además, el ambiente con el que se tuvo que enfrentar.

El panorama religioso y social no era nada confortador. Allí pudo palpar las consecuencias sociales de los pecados personales: el hombre explotado por el hombre, que destruye la fe. Así veía el P. Claret la situación: "Hay unos principios de destrucción, de corrupción y de provocación de la divina justicia... Son de tres clases: abogadillos hijos del país, propietarios de negros y españoles. Los propietarios de negros son enemigos de misiones, religión y moralidad. Y los europeos no aprecian otro dios que el interés, viviendo en la indiferencia y amancebados." Y escribe a la reina: "Afortunadamente en lo general del pueblo no creo que haya muchos errores que combatir, pero sí hay muchos vicios que extirpar. La moral está aquí muy corrompida. La Religión no se conoce bien

giosa y la promoción social.

Su visión profética de la realidad le impulsa a seguir siendo misionero apostólico, de tal forma que los seis años que permaneció en la isla fueron una misión continuada Su predicación, como en Cataluña, se inspiraba en la bondad y misericordia divina. La evangelización iba acompañada de la creación de nuevas parroquias, de la difusión de buena prensa y de la formación y promoción de un clero sabio y santo. Trabajó en la promoción social de la gente, siempre con marcada proyección religiosa; escribió libros de agricultura, fundó las Cajas de Ahorros y luchó por la promoción de la juventud y de la familia, creando la obra social de Puerto Príncipe y procurando que en la cárcel funcionara una escuela de artes y oficios para la promoción de presos.

Es cierto que el episcopado de Cuba fue para Claret "una carga muy pesada y amarga"; pero fue también una experiencia fecunda para él y muy positiva para el pueblo que el Señor le había confiado.

#### *Salvar la Iglesia*

Al final de la etapa de Cuba y en los años de Madrid, Claret adquiere una experiencia nueva de Cristo y de la Iglesia. El Cristo que ahora vive no es sólo el Cristo evangelizador, sino el Cristo redentor, que con su sacrificio crea y salva a



y se practica menos. (El clero) a más de reducido, no muy ilustrado".

Ante esta situación Claret intentará salvar la sociedad. Su trabajo se orientará hacia un doble frente: la promoción reli-

su Iglesia. Es ahora cuando comprende plenamente el misterio de la Iglesia como comunidad de salvación y cuerpo de Cristo. Al mismo tiempo descubre el misterio profundo de la visión de Vich y de las palabras que escuchó en la ordenación

de diácono: la lectura de Efesios 6,12 que dice “No es nuestra lucha solamente contra la carne y la sangre, sino también contra los príncipes, las potestades, contra los adalides de estas tinieblas... (Aut 101). Ve que los príncipes, las potestades y los adalides de las tinieblas se han encarnado en las ideologías modernas: el idealismo alemán, que da origen al panteísmo hegeliano; el racionalismo de Renán; el positivismo de Comte; el cientificismo y el materialismo histórico de Marx. Éstas son las “potencias tenebrosas” contra las que la Iglesia deberá luchar.

leyendo con luz profética especial estos signos de su tiempo, Claret se propone salvar a la Iglesia y, desde ella, la sociedad. Para responder a estos desafíos, idea una estrategia apostólica al nivel de Iglesia universal. Escribe los “Apuntes de un Plan para conservar la hermosura de la Iglesia”: un ambicioso programa de reformas que prevé la celebración de Concilios ecuménicos y de asambleas de obispos, inculca la vida común del clero, la independencia de la Iglesia respecto a los poderes políticos y, sobre todo, la pobreza.

Personalmente, desde el puesto privilegiado que ocupa, realiza una ofensiva de reformas que va desde la elección de obispos hasta la renovación de las estructuras de la sociedad, por medio de la “Academia de San Miguel” y de las “Bibliotecas Parroquiales”, pasando por la formación de la juventud y de los sacerdotes. Para ello, con gran sentido de la oportunidad, aprovechó El Escorial, convirtiéndolo en centro vivo de reforma y de renovación cristiana.

Más tarde, durante la preparación y el desarrollo del Concilio Vaticano I prosiguió con tenacidad esta misma tarea reformadora.

La visión profética de Claret es, además, en esta época, anticipadora del futuro. Ve que Dios va a pedir a la Iglesia del futuro algunas opciones importantes; entre ellas, el apoliticismo total del clero, la asunción de los seglares en el apostolado, la necesidad de celebrar Concilios, la creación de Institutos seculares, la vuelta del clero a una vida más evangélica y más pobre y el influjo de la Virgen en la vida de la Iglesia.

En esta época, al escribir las “Reglas de los clérigos seglares que viven en comunidad” (1864) se opera una nueva apertura respecto a la presencia y actuación de los seglares

en el apostolado. Aquí contempla los agentes de evangelización en una visión unitaria, como una organización compuesta de sacerdotes y seglares, unidos en el mismo don de gracia, vinculados en la caridad del Corazón de María y distribuidos en tres órdenes, sin dependencia jerárquica entre sí, pero destinados a la misma misión evangelizadora en complementariedad de carismas y de funciones: sacerdocio profético y vida religiosa, sacerdocio ministerial sacramentalizador y de régimen, y apostolado seglar con o sin consagración en el mundo. La Congregación de Misioneros había de ser el núcleo central propulsor de este gran movimiento evangelizador. La revolución de 1868 lo truncó, pero la intuición de Claret sigue siendo válida, convencido como estaba de que “en estos últimos tiempos parece que Dios quiere que los seglares tengan una gran parte en la salvación de las almas”.

En estos últimos años, el P. Fundador se fue abriendo a nuevos cauces apostólicos. Fue sobre todo al hacer la redacción definitiva de las Constituciones de los Misioneros Claretianos cuando advirtió la necesidad de ampliar los campos y los medios de evangelización. Todavía en 1864 decía que el objeto de la Congregación consistía en “hacer misiones por todo el mundo y dar ejercicios a toda clase de personas, con especialidad a sacerdotes, estudiantes y monjas”. En cambio, en las constituciones de 1865 dice que se valgan de todos los medios posibles, señalando algunos principales: catequesis, predicación, ejercicios, confesión y dirección de seminarios. En 1869 aconseja especialmente la enseñanza. Y así lo hace también en una nota redactada en 1869 o 1870: “También sería de desear que en cada casa de la Misión haya algún Misionero que se dedique a esta enseñanza, mayormente si tiene afición”.

La prensa había entrado de lleno entre los medios apostólicos de Claret ya desde el período catalán, y se mantuvo fiel a este medio tan importante hasta su muerte.

Dos elementos definen la actitud de Claret ante los medios de apostolado: la apertura universal y la preferencia por aquellos que son estrictamente misioneros. El equilibrio lo iba dando su visión profética en cada circunstancia concreta de tiempo y lugar.



“La vida de San Antonio M. Claret tuvo un centro: Cristo. Por Él se sintió amado. Por Él se sintió acompañado. Por Él se sintió enviado. Toda vida humana necesita un centro de gravedad que vaya llenando de sentido cada uno de los episodios que conforman su historia. Para Claret este centro integrador y dinamizador de su vida fue su relación con Cristo” (Josep M. Abella, *Misioneros*)

# spiritus domini

La fragua en la vida cotidiana

[www.lafraguacmf.org](http://www.lafraguacmf.org)  
misioneros claretianos